(A7) Finalización de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14, 10 del mes séptimo de 1844 o 22 de Octubre de 1844

CS pg. 400/0 (350.2) – "Lo que experimentaron los discípulos que predicaron el 'evangelio del reino' cuando vino Cristo por primera vez tuvo su contraparte en lo que experimentaron los que proclamaron el mensaje de su segundo advenimiento. Así como los discípulos fueron predicando: 'Se ha cumplido el tiempo, y se ha acercado el reino de Dios,' así también Miller y sus asociados proclamaron que estaba a punto de terminar el período profético más largo y último de que habla la Biblia, que el juicio era inminente y que el reino eterno iba a ser establecido. La predicación de los discípulos en cuanto al tiempo se basaba en las setenta semanas del capítulo noveno de Daniel. El mensaje proclamado por Miller y sus colaboradores anunciaba la conclusión de los 2.300 días de Daniel 8:14, de los cuales las setenta semanas forman parte. En cada caso la predicación se fundaba en el cumplimiento de una parte diferente del mismo gran período profético."

CS pg. 456/3 (401.2) – "Del mismo modo, Miller y sus compañeros cumplieron la profecía y proclamaron un mensaje que la Inspiración había predicho que iba a ser dado al mundo, pero que ellos no hubieran podido dar si hubiesen entendido por completo las profecías que indicaban su contratiempo y que presentaban otro mensaje que debía ser predicado a todas las naciones antes de la venida del Señor. Los mensajes del primer ángel y del segundo fueron proclamados en su debido tiempo, y cumplieron la obra que Dios se había propuesto cumplir por medio de ellos."

Miller fue llamado por Dios para proclamar la finalización de la profecía de las 2300 tardes y mañanas y el inicio del juicio de Apocalipsis 14:7 en 1844.

CS pg. 450/1 (396.1) – "Lo que condujo a este movimiento fue el haberse dado cuenta de que el decreto de Artajerjes en pro de la restauración de Jerusalén, el cual formaba el punto de partida del período de los 2.300 días, empezó a regir en el otoño del año 457 ant. de C., y no a principios del año, como se había creído anteriormente. **Contando desde el otoño de 457, los 2.300 años concluían en el otoño de 1844**."

CS pg. 376/2 (329.1) – "La mala inteligencia de este punto fue causa de desengaño y perplejidad para los que habían fijado para la primavera de dicho año el tiempo de la venida del Señor. Pero esto no afectó en lo más mínimo la fuerza de **la argumentación que demuestra que los 2.300 días terminaron en el año 1844** y que el gran acontecimiento representado por la purificación del santuario debía verificarse entonces."

Finalización de los 1810 años

Los 1810 años es el resultado de restar los 490 años o 70 semanas de Daniel 9:24 de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14.

2300 – 490 = 1810. Estos 1810 años forman parte de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14, y por lo tanto terminaron al concluirse las 2300 tardes y mañanas el 10 de mes séptimo de 1844.

¿Cuándo debía empezar a restaurarse lo que el cuerno pequeño había quitado de la vista de la cristiandad?

Sólo **a la finalización del período profético de las 2300 tardes y mañanas** de Daniel 8:14 se debía empezar a restaurar lo que el cuerno pequeño había quitado de la vista de la cristiandad, a saber: el Santuario Celestial, el Ministerio Sacerdotal Celestial de Cristo, el sábado. Por esto, cuando ocurrió el segundo chasco, el mismo 22 de Octubre de 1844 lo primero que Dios reveló fue:

PE pg. XVII/3 – "Hiram Edson, quien pertenecía a uno de esos grupos, vivía en la parte central del estado de Nueva York, en Port Gibson. Era director espiritual de los adventistas que había en ese lugar, y los creyentes se reunieron en su casa el 22 de octubre de 1844, para aguardar con él la venida del Señor. Pero cuando llegó la media noche, comprendieron que el Señor no vendría tan pronto como lo habían esperado. Sufrieron un gran chasco, pero temprano por la mañana siguiente, Hiram Edson y algunos otros fueron a la granja del primero para orar. Mientras oraban, el nombrado sintió la seguridad de que recibirían luz.

"Un poco más tarde, mientras Edson, en compañía de un amigo, cruzaba un maizal en dirección al domicilio de unos adventistas, le pareció que una mano le tocaba el hombro. **Alzó los ojos y vio, como en una visión, los cielos abiertos y a Cristo en el santuario entrando en el lugar santísimo para comenzar su ministerio de intercesión en favor de su pueblo**, en vez de salir del santuario para purificar el mundo por fuego, como ellos habían enseñado que iba a suceder. Un estudio cuidadoso de la Biblia, que realizaron Hiram Edson, el médico F. B. Hahn y el maestro O. R. L. Crozier, reveló que **el santuario que debía ser purificado al fin de los 2.300 años no era la tierra, sino el santuario celestial**, y que esa purificación se haría mientras Cristo intercediese por nosotros en el lugar santísimo."



PE pg. 243/3 – "En forma parecida, vi que Jesús consideraba con la más profunda compasión a los que se habían chasqueado después de haber aguardado su venida; y envió a sus ángeles para que dirigiesen sus pensamientos de modo que pudiesen seguirle adonde estaba. Les mostró que esta tierra no es el santuario, sino que él debía entrar en el lugar santísimo del santuario celestial para hacer expiación por su pueblo y para recibir el reino de parte de su Padre, y que después volvería a la tierra y los llevaría a morar con él para siempre. El chasco de los primeros discípulos representa bien el de aquellos que esperaban a su Señor en 1844."

Cuando comprendieron que el santuario no era la tierra, como ellos habían creído, sino que el santuario de Daniel 8:14 es el Santuario Celestial, se aclaró lo siguiente:

CS pg. 476/1 (419.1) – "**El asunto del santuario fue la clave que aclaró el misterio del desengaño de 1844**. Reveló todo un sistema de verdades, que formaban un conjunto armonioso y demostraban que la mano de Dios había dirigido el gran movimiento adventista, y al poner de manifiesto la situación y la obra de su pueblo le indicaba cuál era su deber de allí en adelante. Como los discípulos de Jesús, después de la noche terrible de su angustia y desengaño, 'se gozaron viendo al Señor,' así también se regocijaron ahora los que habían esperado con fe su segunda venida. Habían esperado que vendría en gloria para recompensar a sus siervos. Como sus esperanzas fuesen chasqueadas, perdieron de vista a Jesús, y como María al lado del sepulcro, exclamaron: 'Se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.' Entonces, en el lugar santísimo, contemplaron otra vez a su compasivo Sumo Sacerdote que debía aparecer pronto como su rey y libertador. La luz del santuario iluminaba lo pasado, lo presente y lo porvenir. Supieron que Dios les había guiado por su providencia infalible. Aunque, como los primeros discípulos, ellos mismos no habían comprendido el mensaje que daban, éste había sido correcto en todo sentido. Al proclamarlo habían cumplido los designios de Dios, y su labor no había sido vana en el Señor. Reengendrados 'en esperanza viva,' se regocijaron 'con gozo inefable y glorificado'."

Después del segundo chasco del 22 de Octubre de 1844 (o 10 del mes séptimo o Etamin de 1844), Dios reveló el verdadero significado de la palabra "santuario" de Daniel 8:14. La palabra "santuario" se refiere a un edificio real que está en el tercer cielo (2 Corintios 12:2). Éste santuario fue construido por Dios mismo, como dice el apóstol Pablo en Hebreos 8:2 – "Ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no hombre." Éste es el santuario o templo del nuevo pacto, una casa real, a donde Cristo entró el 5 del mes tercero del año 31 d.C. (Apocalipsis 4:1-2; Hebreos 9:24) cuando se fue de este planeta tierra, al Lugar Santo o primer departamento, para empezar la primera parte de su Sacerdocio: el Servicio Diario Celestial. Es éste santuario el que fue echado por tierra por el cuerno pequeño (Daniel 8:11).

¿Hasta cuándo iba a ser pisoteado o echado por tierra el Santuario Celestial?

Fue la pregunta que le hizo un ángel a otro ángel en Daniel 8:13 – "Entonces oí a un santo que hablaba; y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?" Y la respuesta a esta pregunta está en Daniel 8:14 – "Y él dijo: Hasta 2300 tardes y mañanas; luego el santuario será purificado." Entonces, es el Santuario Celestial el que iba a ser pisoteado por el cuerno pequeño hasta que se cumplan las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14, y asimismo el Servicio Diario Celestial o Continuo que fue quitado por el cuerno pequeño (Daniel 8:11) que también debía estar pisoteado por el cuerno pequeño hasta que se cumplan las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14. Entonces, a la conclusión de las 2300 tardes y mañanas el Santuario que debía ser purificado, no era este planeta tierra como se creía y se enseñaba

erróneamente, sino que es el Santuario Celestial el que debía ser purificado a la conclusión de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14, y asimismo es el Santuario Celestial el que debía de ser restaurado, dado a conocer al mundo, porque los casos de todos los seres humanos se tratan allí; el Santuario Celestial es la Corte Suprema de Justicia Celestial, y todos tenemos una causa pendiente en esa Corte Suprema de Justicia Celestial: Romanos 5:12; 3:23 – "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, **así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron**." "**Por cuanto todos pecaron**, y están destituidos de la gloria de Dios."

De manera que la palabra "santuario" de Daniel 8:14, no es este planeta tierra, ni ningún edificio o casa que se encuentre aquí en la tierra al que los hombres le han puesto el nombre de Templo, Santuario, Casa de Dios, Iglesia, Parroquia; la palabra "santuario" de Daniel 8:14 tampoco se refiere al cuerpo de Cristo (Juan 2:21). Cristo como Hombre es el Segundo Adán, por tanto, él era y es templo del Espíritu Santo (Lucas 4:1; Hechos 10:38), sino que la palabra "santuario" de Daniel 8:14 es el Templo de Dios que Juan vio que se abrió en el cielo: "Y el templo de Dios fue abierto en el cielo" (Apocalipsis 11:19). Es el Santuario de Hebreos 8:2 – "Ministro del santuario, y de aquel **verdadero tabernáculo**, que levantó el Señor, y no el hombre," donde Cristo es el Ministro o Sacerdote. Es éste Santuario el que tenía que empezar a ser purificado a la conclusión de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14 y purificado con la sangre preciosa de nuestro Señor Jesucristo y no con fuego y azufre.



Restauración del Sábado – 4to Mandamiento de la Ley de Dios (Ex. 20:8-11)

Apocalipsis 11:19 – "Fue abierto el templo de Dios en el cielo, y fue vista en su templo el arca de su pacto."

CS pg. 486/1 (429.1) – "El arca del pacto de Dios está en el lugar santísimo, en el segundo departamento del santuario. En el servicio del tabernáculo terrenal, que servía "de mera representación y sombra de las cosas celestiales," este departamento sólo se abría en el gran día de las expiaciones para la purificación del santuario. Por consiguiente, la proclamación de que el templo de Dios fue abierto en el cielo y fue vista el arca de su pacto, indica que el lugar santísimo del santuario celestial fue abierto en 1844, cuando Cristo entró en él para consumar la obra final de la expiación. Los que por fe siguieron a su gran Sumo Sacerdote cuando dio principio a su ministerio en el lugar santísimo, contemplaron el arca de su pacto. Habiendo estudiado el asunto del santuario, llegaron a entender el cambio que se había realizado en el ministerio del Salvador, y vieron que éste

estaba entonces oficiando como intercesor ante el arca de Dios, y ofrecía su sangre en favor de los pecadores.

"El arca que estaba en el tabernáculo terrenal contenía las dos tablas de piedra, en que estaban inscritos los preceptos de la ley de Dios. El arca era un mero receptáculo de las tablas de la ley, y era esta ley divina la que le daba su valor y su carácter sagrado a aquélla. Cuando fue abierto el templo de Dios en el cielo, se vio el arca de su pacto. En el lugar santísimo, en el santuario celestial, es donde se encuentra inviolablemente encerrada la ley divina—la ley promulgada por el mismo Dios entre los truenos del Sinaí y escrita con su propio dedo en las tablas de piedra.

"La ley de Dios que se encuentra en el santuario celestial es el gran original del que los preceptos grabados en las tablas de piedra y consignados por Moisés en el Pentateuco eran copia exacta. Los que llegaron a comprender este punto importante fueron inducidos a reconocer el carácter sagrado e invariable de la ley divina. Comprendieron mejor que nunca la fuerza de las palabras del Salvador: 'Hasta que pasen el cielo y la tierra, ni siquiera una jota ni un tilde pasará de la ley' (Mateo 5:18). Como la ley de Dios es una revelación de su voluntad, un trasunto de su carácter, debe permanecer para siempre 'como testigo fiel en el cielo.' Ni un mandamiento ha sido anulado; ni un punto ni un tilde han sido cambiados. Dice el salmista: '¡Hasta la eternidad, oh Jehová, tu palabra permanece en el cielo!' 'Seguros son todos sus preceptos; establecidos para siempre jamás' (Salmos 119:89; 111:7, 8).

"En el corazón mismo del Decálogo se encuentra el cuarto mandamiento, tal cual fue proclamado originalmente: 'Acordarte has del día del Sábado, para santificarlo. Seis días trabajarás, harás toda tu obra; mas el séptimo día será Sábado a Jehová tu Dios: no hagas obra ninguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija; ni tu siervo, ni tu criada; ni tu bestia, ni tu extranjero, que está dentro de tus puertas: porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay; y en el día séptimo reposó: por tanto Jehová bendijo el día del Sábado, y lo santificó' (Éxodo 20:8-11).

"El Espíritu de Dios obró en los corazones de esos cristianos que estudiaban su Palabra, y quedaron convencidos de que, sin saberlo, habían transgredido este precepto al despreciar el día de descanso del Creador. Empezaron a examinar las razones por las cuales se guardaba el primer día de la semana en lugar del día que Dios había santificado. No pudieron encontrar en las Sagradas Escrituras prueba alguna de que el cuarto mandamiento hubiese sido abolido o de que el día de reposo hubiese cambiado; la bendición que desde un principio santificaba el séptimo día no había sido nunca revocada. Habían procurado honradamente conocer y hacer la voluntad de Dios; al reconocerse entonces transgresores de la ley divina, sus corazones se llenaron de pena, y manifestaron su lealtad hacia Dios guardando su santo sábado."

Finalización de los 1813 años

Al terminar las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14 el 22 de Octubre de 1844 (10 del mes séptimo) terminó la primera parte del Ministerio Sacerdotal Celestial de Cristo que había empezado el 5 de Siván (mes tercero) del año 31 d.C. (del primer siglo de la era cristiana), y en el Lugar Santo del Santuario Celestial. En ese departamento Cristo estuvo 1813 años haciendo la obra de Sacerdote y Servicio Diario Celestial. Lo que ocurrió el 22 de Octubre de 1844 estaba profetizado por lo que ocurría en el ritual simbólico el 10 del mes séptimo (Levítico 16:29).

El 10 del mes séptimo, en el ritual simbólico de Levítico 16:1-34, ocurría lo siguiente:

1. Terminaba el servicio del Lugar Santo.
2. Empezaba el servicio del Lugar Santísimo.
3. Terminaba el trabajo del Sacerdote—el Servicio Diario terrenal o Continuo.
4. Empezaba el trabajo del Sumo Sacerdote—día de la expiación o juicio.

Todo esto estaba anunciando proféticamente lo que debía ocurrir a la finalización de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14 en 1844.

CS pg. 481/3 (424.2) – "En el servicio del santuario terrenal que, como ya lo vimos, es una figura del servicio que se efectúa en el santuario celestial, cuando el sumo sacerdote entraba el día de la expiación en el lugar santísimo terminaba el servicio del primer departamento. Dios mandó: 'No ha de haber hombre alguno en el Tabernáculo de Reunión cuando él entrare para hacer expiación dentro del Santuario, hasta que salga' (Levítico 16:17). Así que cuando Cristo entró en el lugar santísimo para consumar la obra final de la expiación, **cesó su ministerio en el primer departamento** (fin de los 1813 años). Pero cuando terminó el servicio que se realizaba en el primer departamento, **se inició el ministerio en el segundo departamento**. Cuando en el servicio típico el sumo sacerdote salía del lugar santo el día de la expiación, se presentaba ante Dios, para ofrecer la sangre de la víctima ofrecida por el pecado de todos los israelitas que se arrepentían verdaderamente. **Así también Cristo sólo había terminado una parte de su obra como intercesor nuestro para empezar otra**, y sigue aún ofreciendo su sangre ante el Padre en favor de los pecadores."

CS pg. 473/4 (415.4) – "Este ministerio siguió efectuándose **durante dieciocho siglos en el primer departamento** del santuario. La sangre de Cristo, ofrecida en beneficio de los creyentes arrepentidos, les aseguraba perdón y aceptación cerca del Padre, pero no obstante sus pecados permanecían inscritos en los libros de registro. Como en el servicio típico había una obra de expiación al fin del año, así también, antes de que la obra de Cristo para la redención de los hombres se complete, queda por hacer una obra de expiación para quitar el pecado del santuario. **Este es el servicio que empezó cuando terminaron los 2.300 días**. Entonces, así como lo había anunciado Daniel el profeta, nuestro Sumo Sacerdote entró en el lugar santísimo, para cumplir la última parte de su solemne obra: la purificación del santuario."

La palabra VIENE de Mateo 25:6,10 y Daniel 7:13

CS pg. 474/2 (416.2) – "Así que los que andaban en la luz de la palabra profética vieron que **en lugar de venir a la tierra** al fin de los 2.300 días, en 1844, **Cristo entró entonces en el lugar santísimo** del santuario celestial para cumplir la obra final de la expiación preparatoria para su venida."

Hasta el 22 de Octubre de 1844 Cristo estuvo vestido de vestiduras de Sacerdote: Apocalipsis 1:13 – "Y en medio de los siete candeleros a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies y ceñido por el pecho con un cinto de oro." Y para entrar al Lugar Santísimo, ocurrió lo siguiente:

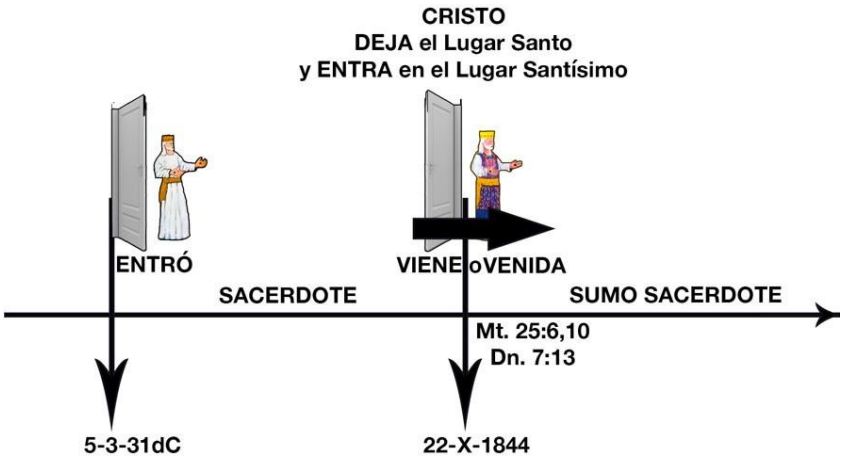
PE pg. 250/2 – "Se me mostró lo que había ocurrido en el cielo al terminar en 1844 los períodos proféticos. Cuando Jesús concluyó su ministerio en el lugar santo y cerró la puerta de ese departamento, densas tinieblas envolvieron a quienes habían oído y rechazado el mensaje de su

advenimiento y lo habían perdido de vista a él. **Jesús se revistió entonces de preciosas vestiduras**. Alrededor de la orla inferior de su manto ostentaba en alternada sucesión una campanilla y una granada. De sus hombros colgaba un pectoral de curiosa labor. Cuando él andaba, el pectoral refulgía como diamantes y se ampliaban unas letras que parecían nombres escritos o grabados en el pectoral. En la cabeza llevaba algo que parecía una corona. Una vez que estuvo completamente ataviado, le rodearon los ángeles y en un flamígero carro penetró tras el segundo velo." Para empezar su trabajo de Sumo Sacerdote Celestial.

Cuando Samuel Snow, basado en Mateo 25:6, proclamó que Cristo **VIENE** por segunda vez a esta tierra el 22 de Octubre de 1844, éste **VIENE** de Mateo 25:6,10 y Daniel 7:13 no está describiendo la segunda venida personal de Cristo aquí a la tierra, sino a un evento que debía ocurrir en el cielo. Cristo debía dejar el Lugar Santo y entrar al Lugar Santísimo. A éste acto de Cristo de dejar el Lugar Santo y entrar al Lugar Santísimo, la Biblia lo llama **VENIDA**. Así leemos en el Conflicto de los Siglos 533/3, 534/0.

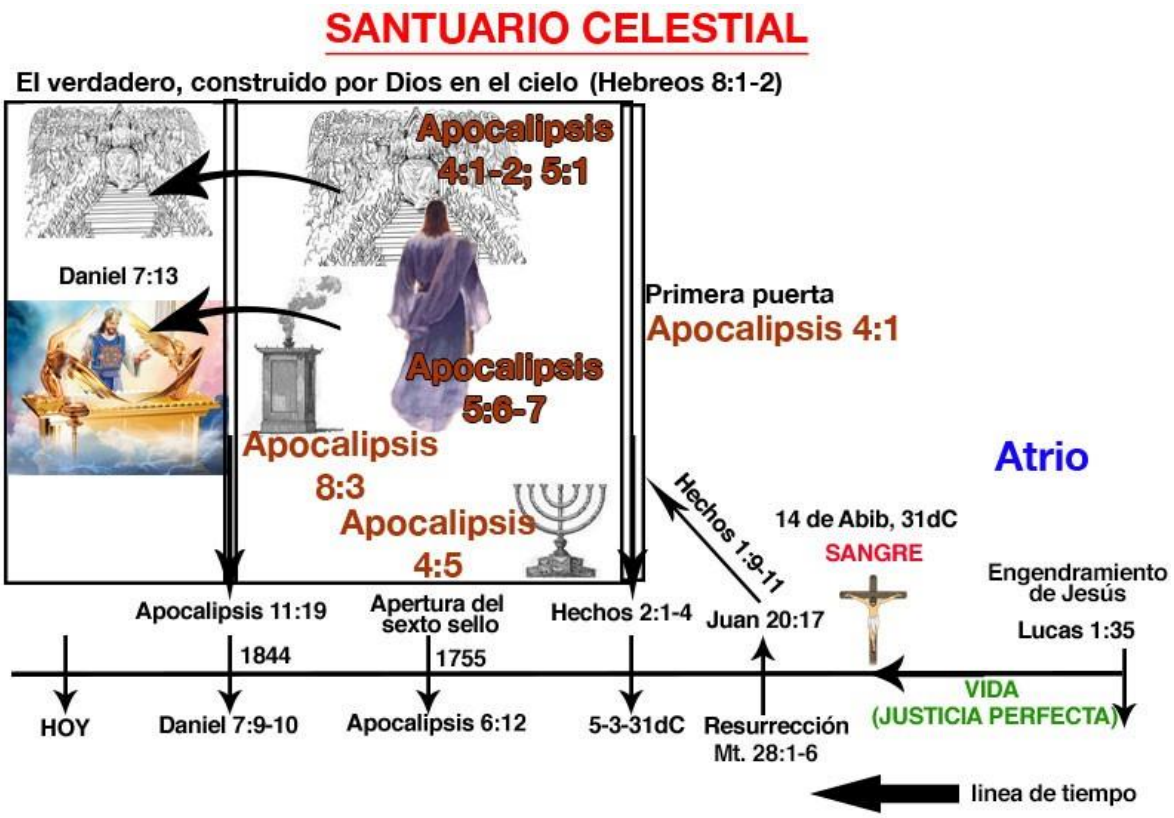
CS pg. 533/3 (472.1) – "'Y he aquí en las nubes del cielo como un hijo de hombre que venía, y llegó hasta el Anciano de grande edad, e hiciéronle llegar delante de él' (Daniel 7:13). La **venida** de Cristo descrita aquí **no es su segunda venida a la tierra**. El viene hacia el Anciano de días en el cielo para recibir el dominio y la gloria, y un reino, que le será dado a la conclusión de su obra de mediador. Es **esta venida**, y no su segundo advenimiento a la tierra, la que la profecía predijo que había de realizarse al fin de los 2.300 días, en 1844. Acompañado por ángeles celestiales, nuestro gran Sumo Sacerdote entra en el lugar santísimo, y allí, en la presencia de Dios, da principio a los últimos actos de su ministerio en beneficio del hombre, a saber, cumplir la obra del juicio y hacer expiación por todos aquellos que resulten tener derecho a ella."

Asimismo, a la conclusión del período profético de las 2300 tardes y mañanas, tuvo su cumplimiento Apocalipsis 3:7-8 – "Escribe al ángel de la iglesia de Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Conozco tus obras. He abierto ante ti una puerta que nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi Palabra, y no has negado mi Nombre."



PE pg. 42/2 – "Vi que Jesús había cerrado la puerta del lugar santo, y nadie podía abrirla; y que había abierto la puerta que da acceso al lugar santísimo, y nadie puede cerrarla (Apocalipsis 3:7-8); y que desde que Jesús abrió la puerta que da al lugar santísimo, que contiene el arca, los

mandamientos han estado brillando hacia los hijos de Dios, y éstos son probados acerca de la cuestión del sábado."



PE pg. 260.1 – "Muchos miran con horror la conducta seguida por los judíos al rechazar a Cristo y crucificarle; y cuando leen la historia del trato vergonzoso que recibió, piensan que le aman, y que no le habrían negado como lo negó Pedro, ni le habrían crucificado como lo hicieron los judíos. Pero Dios, quien lee en el corazón de todos, probó aquel amor hacia Jesús que ellos profesaban tener. Todo el cielo observó con el más profundo interés la recepción otorgada al mensaje del primer ángel. Pero muchos que profesaban amar a Jesús, y que derramaban lágrimas al leer la historia de la cruz, se burlaron de las buenas nuevas de su venida. En vez de recibir el mensaje con alegría, declararon que era un engaño. Aborrecieron a aquellos que amaban su aparición y los expulsaron de las iglesias. **Los que rechazaron el primer mensaje no pudieron recibir beneficio del segundo**; **tampoco pudo beneficiarles el clamor de media noche**, **que había de prepararlos para entrar con Jesús por la fe en el lugar santísimo del santuario celestial**. Y por haber rechazado los dos mensajes anteriores, entenebrecieron de tal manera su entendimiento que no pueden ver luz alguna en el mensaje del tercer ángel, que muestra el camino que lleva al lugar santísimo. Vi que **así como los judíos crucificaron a Jesús, las iglesias nominales han crucificado estos mensajes y por lo tanto no tienen conocimiento del camino que lleva al santísimo, ni pueden ser beneficiados por la intercesión que Jesús realiza allí**. Como los judíos, que ofrecieron sus sacrificios inútiles, **ofrecen ellos sus oraciones inútiles al departamento que Jesús abandonó**; y Satanás, a quien agrada el engaño, **asume un carácter religioso y atrae hacia sí la atención de esos cristianos profesos, obrando con su poder, sus señales y prodigios mentirosos, para sujetarlos en su lazo**. A algunos los engaña de una manera; y a otros, de otra. Tiene diferentes seducciones preparadas para afectar diferentes mentalidades. Algunos consideran con horror un engaño, mientras que reciben otro con facilidad. Satanás seduce a algunos con el espiritismo. También viene como ángel de luz y difunde su

influencia sobre la tierra por medio de **falsas reformas**. Las iglesias se alegran, y consideran que Dios está obrando en su favor de una manera maravillosa, cuando se trata de los efectos de otro espíritu. La excitación se apagará y dejará al mundo y a la iglesia en peor condición que antes.

"Vi que Dios tiene hijos sinceros **entre los adventistas nominales y las iglesias caídas**, y **antes que sean derramadas las plagas, los ministros y la gente serán invitados a salir de esas iglesias y recibirán gustosamente la verdad**. Satanás lo sabe; y antes que se dé el fuerte pregón del tercer ángel, despierta excitación en aquellas **organizaciones religiosas**, a fin de que los que rechazaron la verdad piensen que Dios los acompaña. **Satanás espera engañar a los sinceros e inducirlos a creer que Dios sigue obrando en favor de las iglesias**. Pero la luz resplandecerá, y todos **los que tengan corazón sincero dejarán a las iglesias caídas**, y se decidirán por el residuo."

El verdadero significado de la palabra JUICIO de Ap. 14:7

El verdadero significado de la palabra **JUICIO** de Apocalipsis 14:7 lo aprendemos del ritual simbólico, que se celebraba cada vez que llegaba el 10 del mes séptimo (Levítico 23:27). Esa fecha y mes era para el israelita verdadero, el día más solemne del año, porque ese día su caso era **EXAMINADO** por el Juez de toda la tierra. Esa fecha era **el único día del año** que por mandato divino debían ayunar: "A los diez días de este mes séptimo será día de expiación; tendréis una santa convocación, y **afligiréis vuestras almas**" (Levítico 23:27). Ese día era un día en que no se debía hacer trabajo servil alguno bajo sentencia de muerte (Levítico 23:29). "Todo hombre había de contristar su alma mientras se verificaba la obra de la expiación. Todos los negocios se suspendían, y toda la congregación de Israel pasaba el día en solemne humillación delante de Dios, **en oración, ayuno**, y profundo análisis del corazón" (PP 369/1).

Esa fecha y mes en el pueblo de Israel, era un día de juicio, de examen, de investigación de sus casos, era un día en que se decidía si sus nombres se iban a conservar en el Libro de la Vida o no, si sus pecados iban a ser borrados o no, pero para que ese día un nombre sea conservado en el Libro de la Vida, dependía de que si el israelita había hecho su servicio de preparación, que era el servicio diario terrenal (Éxodo 29:38-39). Ese servicio era un servicio que le preparaba, le capacitaba al israelita para poder enfrentar el juicio.

El servicio diario terrenal le aseguraba al israelita verdadero que por la fe:

1. Seguía el trabajo del sacerdote en el lugar santo.
2. También por la fe debía mirar, más allá del símbolo al Redentor que había de venir, haciendo de la fe así se le concedía:
   A) **Aceptación** o **Justificación Diaria** (Ezequiel 20:41) como una promesa, cuando el sacerdote quemaba el incienso (Éxodo 30:7-8).
   B) El **Perdón de pecados confesado diario** (Levítico 4:20), también como una promesa, cuando el sacerdote asperjaba la sangre en la segunda cortina (Levítico 4:16-17) y
   C) El **Bautismo diario del Espíritu Santo** (Salmo 51:10-11), cuando el sacerdote aumente aceite a las lámparas (Éxodo 30:8; Levítico 24:1-4), ese bautismo no era una promesa sino que era una realidad. Con la aceptación, el perdón de los pecados y bautismo del Espíritu Santo, el israelita verdadero quedaba preparado para enfrentar el día de juicio o examen que era el 10 de mes séptimo.

Como el israelita verdadero había aprendido a seguir por la fe el trabajo del sacerdote diariamente hasta el lugar santo del santuario terrenal (Daniel 6:10; Salmo 55:17), cuando llegaba el 10 del mes séptimo que era el día en que se realizaba el servicio anual o día de juicio, el israelita también ese día seguía por la fe el trabajo—ya no del sacerdote—sino del sumo sacerdote hasta el lugar santísimo del santuario terrenal, ese día tenía que seguir confiando para que su nombre se conserve en el Libro de la Vida, en el trabajo que hacía el sumo sacerdote:

1. Cuando el sumo sacerdote entre con el incensario lleno de incienso y lo coloque sobre el propiciatorio (Levítico 16:12-13) su nombre era conservado en el Libro de la Vida, no como una realidad, sino como una promesa.
2. Cuando el sumo sacerdote vuelva a entrar con la sangre del macho cabrío y lo asperje sobre el propiciatorio (Levítico 16:15-16) sus pecados perdonados eran borrados como una promesa, no como una realidad. De manera que el israelita que no había hecho su servicio de preparación, cuando llegaba el 10 de mes séptimo tampoco seguía el trabajo del sumo sacerdote y era cortado (Levítico 23:29).

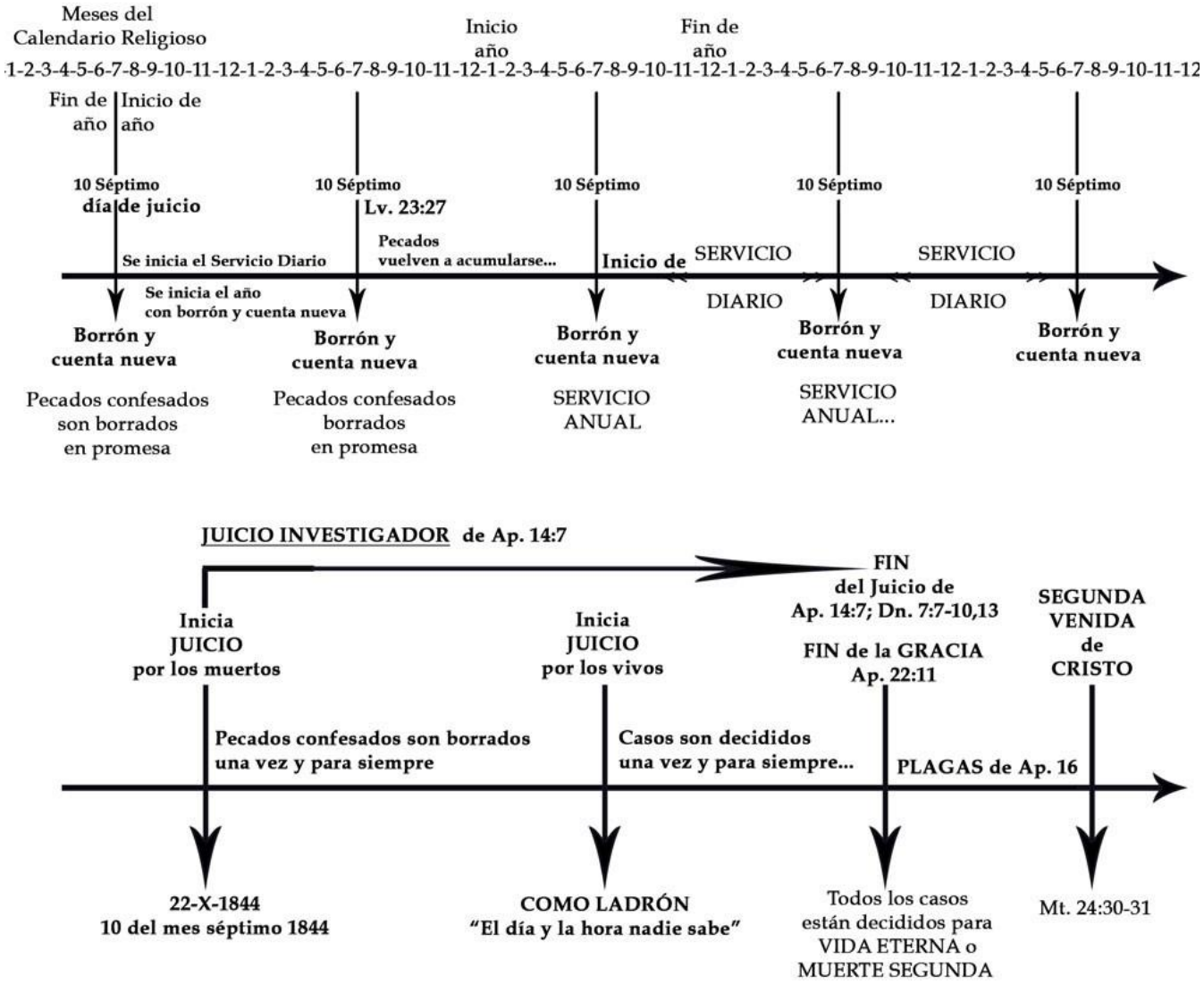
Todo lo que se realizaba el 10 del mes séptimo, en el servicio anual del ritual simbólico, todas sus ceremonias que se celebraban ese día eran proféticas que estaban anunciando a algo que debía ocurrir a la conclusión del período profético de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14, que fue el 10 del mes séptimo de 1844 en el calendario de Dios, y en el calendario gregoriano fue 22 de Octubre de 1844. Lo que estaba anunciando proféticamente el servicio anual, es el juicio de Apocalipsis 14:7, y la escena de juicio de Daniel 7:9-10,13. Este juicio no era algo que debía ocurrir aquí en la tierra, sino en el cielo y no iban a ser asunto de un solo día, sino de un período de tiempo. El juicio de Apocalipsis 14:7 debía empezar a la conclusión de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14 y va a terminar cuando concluya el trabajo de Cristo como Sumo Sacerdote en el Santuario Celestial y mucho antes de que el venga por segunda vez.

Un primer contraste entre el servicio anual o día de juicio de Levítico 23:27 es que ese servicio duraba un solo día—sólo el 10 del mes séptimo. Mientras que el juicio de Apocalipsis 14:7 es un período de tiempo que empezó el 10 del mes séptimo (22 de Octubre) de 1844 y que sigue efectuándose y seguirá hasta que termine el trabajo de Cristo como Sumo Sacerdote (Apocalipsis 22:11).

Otro contraste es que, en el ritual simbólico, el servicio diario terrenal sólo se realizaba en el lugar santo y era trabajo de sacerdote. Hoy que Cristo está en el Lugar Santísimo del Santuario Celestial, Cristo como Sumo Sacerdote está haciendo al mismo tiempo Servicio Diario para los que están vivos—no para los muertos—porque son **únicamente los que viven** los que pueden confesar sus pecados, pedir perdón y seguirle a Cristo por la fe hasta ese lugar (Isaías 38:18-19), y está haciendo el Juicio para los muertos.

Un contraste final es que, en el ritual simbólico, como el servicio anual se realizaba un 10 de mes séptimo cada año, ese día había un borrón de pecados en promesa y luego se iniciaba una cuenta nueva: el servicio diario, hasta el siguiente 10 del mes séptimo del próximo año. Mientras que los casos que son decididos en el juicio de Apocalipsis 14:7 son decididos una vez y para siempre.

CONTRASTE ENTRE
EL SERVICIO ANUAL (Día de Juicio Simbólico de Levítico 23:27)
Y EL JUICIO INVESTIGADOR de Apocalipsis 14:7

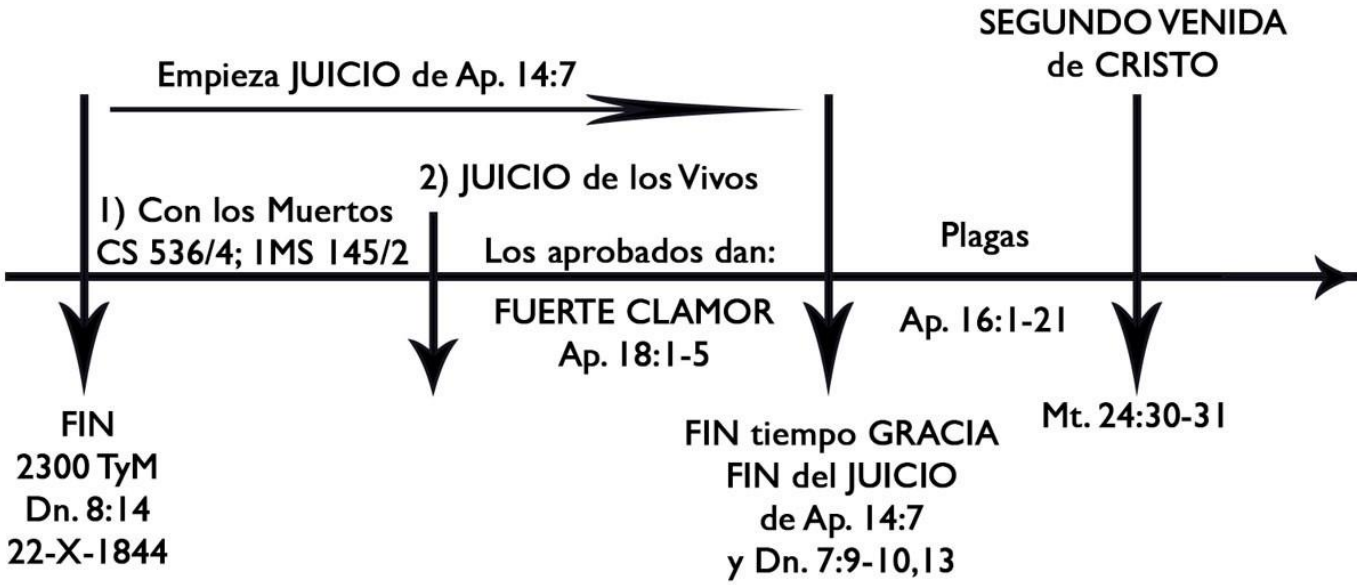


Cuando llegó a su fin las 2300 tardes y mañanas el 22 de Octubre de 1844, Cristo dejó el Lugar Santo del Santuario Celestial y entró al Lugar Santísimo para empezar la segunda parte de su Sacerdocio, a saber: el **Juicio** o **Examen** o **Investigación**. De manera que el mensaje del primer ángel: "Temed a Dios y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio" (Apocalipsis 14:7) señalan al Ministerio de Cristo en el Lugar Santísimo, al Juicio Investigador y no a su segunda venida. También es importante comprender que el juicio de Apocalipsis 14:7 es sinónimo de examen de los registros que cada ser humano tiene en el cielo (Isaías 65:6-7; Malaquías 3:16). Este es un juicio con apertura de libros así como está escrito: "El juez se sentó y los libros fueron abiertos" (Daniel 7:10), por lo tanto, es un juicio donde se investigan los registros para determinar quiénes por su arrepentimiento del pecado y su fe en Cristo tienen derecho a los beneficios de la expiación cumplida por **Él**.

Cuando Cristo entró el 22 de Octubre de 1844 al Lugar Santísimo para empezar la obra de Juicio, empezó presentando el caso de los muertos, empezando con los primeros que vivieron en la tierra y va a terminar con el caso de los vivos, y antes de que Cristo por segunda vez en las nubes de los cielos, de modo que cuando Cristo venga por segunda vez todos los casos están ya decididos—sea para vida eterna o muerte segunda.

CS pg. 536/4 (474.4) – "A medida que los libros de memoria se van abriendo en el juicio, las vidas de todos los que hayan creído en Jesús pasan ante Dios para ser examinadas por él. **Empezando con los que vivieron los primeros en la tierra**, nuestro Abogado presenta los casos de cada generación sucesiva, **y termina con los vivos**."

1MS pg. 145/2 – "En 1844, nuestro gran Sumo Sacerdote entró en el lugar santísimo del santuario celestial para comenzar la obra del juicio investigador. **Han estado siendo examinados delante de Dios los casos de los muertos justos**. **Cuando se complete esa obra, se pronunciará juicio sobre los vivientes**. ¡Cuán preciosos, cuán importantes son estos solemnes momentos! Cada uno de nosotros tiene un caso pendiente en el tribunal celestial. Individualmente hemos de ser juzgados de acuerdo con lo que hicimos en el cuerpo. En el servicio simbólico, cuando la obra de expiación era realizada por el sumo sacerdote en el lugar santísimo del santuario terrenal, se demandaba que el pueblo afligiera su alma delante de Dios y confesara sus pecados para que pudieran ser expiados y borrados. ¿Se requerirá algo menos de nosotros en este día real de expiación, cuando Cristo, en el santuario de lo alto, está intercediendo a favor de su pueblo, y se ha de pronunciar en cada caso una decisión final e irrevocable?"



El Juicio de Apocalipsis 14:7 no es sinónimo de destrucción con fuego y azufre de los pecadores, como creían todos los que anunciaban Apocalipsis 14:7 antes del 22 de Octubre de 1844, y un asunto de un día y que debía ocurrir de manera simultánea con la segunda venida de Cristo.

El Juicio de Apocalipsis 14:7, es sinónimo de **EXAMEN** o **INVESTIGACION** de libros en el cielo, es un evento que tuvo su inicio a la conclusión de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14 el 10 del mes séptimo de 1844 (22 de Octubre) y va a tener su conclusión cuando Cristo termine su obra de intercesión como Sumo Sacerdote, es un Juicio que se viene llevando a efecto y hoy aún no está terminado, y va a terminar antes de que empiecen a caer las plagas de Apocalipsis 16:1-21 y antes de la segunda venida de Cristo de Mateo 24:30-31.

El Juicio de Apocalipsis 14:7 es un juicio que le **ANTECEDE** a la segunda venida de Cristo:

CS pg. 400/3 (351.3) – "En el sistema típico—que era sombra del sacrificio y del sacerdocio de Cristo—la purificación del santuario era el último servicio efectuado por el sumo sacerdote en el ciclo anual de su ministerio. Era el acto final de la obra de expiación—una remoción o apartamiento del pecado de Israel. Prefiguraba la obra final en el ministerio de nuestro Sumo Sacerdote en el cielo, en el acto de borrar los pecados de su pueblo, que están consignados en los libros celestiales. Este servicio envuelve **una obra de investigación**, **una obra de juicio**, y **precede** inmediatamente la venida de Cristo en las nubes del cielo con gran poder y gloria, pues **cuando él venga, la causa de cada uno habrá sido fallada**. Jesús dice: 'Mi galardón está conmigo, para dar la recompensa a cada uno según sea su obra' (Apocalipsis 22:12). Esta **obra de juicio**, **que precede** inmediatamente al segundo advenimiento, es la que se anuncia en el primer mensaje angelical de Apocalipsis 14:7: '¡Temed a Dios y dadle honra; porque ha llegado la hora de su juicio!'"

PVGM pg. 179.4 – "En la profecía (Apocalipsis 14:7), esta amonestación referente al juicio, con los mensajes que con ella se relacionan, es seguida por la venida del Hijo del hombre en las nubes de los cielos. **La proclamación del juicio** es el anunció de que la segunda aparición del Salvador está por acaecer. Y a esta proclamación se denomina el Evangelio eterno. Así se ve que la predicación de la segunda venida de Cristo, el anunció de su cercanía, es una parte esencial del mensaje evangélico."

PVGM pg. 251.3 – "El **examen** que de los convidados a la fiesta hace el rey, representa una **obra de juicio**. Los convidados a la fiesta del Evangelio son aquellos que profesan servir a Dios, aquellos cuyos nombres están escritos en el libro de la vida. Pero no todos los que profesan ser cristianos son verdaderos discípulos. Antes que se dé la recompensa final, debe decidirse quiénes son idóneos para compartir la herencia de los justos. **Esta decisión debe hacerse antes de la segunda venida de Cristo** en las nubes del cielo; porque cuando él venga, traerá su galardón consigo, 'para recompensar a cada uno según fuere su obra' (Apocalipsis 22:12). Antes de su venida, pues, habrá sido determinado el carácter de la obra de todo hombre, y a cada uno de los seguidores de Cristo le habrá sido fijada su recompensa de acuerdo con sus obras."

El verdadero significado de la palabra PURIFICADO de Daniel 8:14

El verdadero significado de la palabra "**PURIFICADO**" de Daniel 8:14, nos enseña el ritual simbólico, la segunda parte del ministerio sacerdotal terrenal que era el servicio anual, que se celebraba el 10 del mes séptimo (Levítico 16:29). El servicio anual era la santa convocación más solemne del año, porque ese día se decidía su caso—sea para vida eterna o muerte segunda. El israelita que no congregaba al santuario era cortado (Levítico 23:29).

Cuando llegaba el 10 del mes séptimo, el día de la expiación o purificación, ocurría lo siguiente:

1. Terminaba el trabajo del lugar santo, y empezaba el trabajo del lugar santísimo (Levítico 16:2).
2. Terminaba el trabajo del sacerdote (Levítico 16:17) y empezaba el trabajo del sumo sacerdote (Levítico 16:2-3).
3. Terminaba el servicio diario terrenal y empezaba el servicio anual o expiación (Levítico 23:27).

El servicio diario terrenal le otorgaba al israelita:

1. La **aceptación diaria** (Éxodo 30:7-8; Exequiel 20:41) como una promesa, no como una realidad, porque la ley que estaba dentro del santuario no demandaba la savia de un árbol que era el incienso. Incienso que era un símbolo de la justicia de Cristo.
2. El **perdón de pecados confesados diario** (Éxodo 29:38-39; Levítico 4:20,26,31), también como una promesa, no como una realidad, porque la ley quebrantaba no demanda sangre de animales (Hebreos 10:1-4); a pesar de que al israelita se le otorgaba el perdón de su pecado, él no estaba libre de la condenación de la ley, mientras que su pecado no haya sido purificado o borrado.
3. Asimismo al israelita se le concedía el **bautismo diario del Espíritu Santo** (Éxodo 30:7-8; Levítico 24:1-4). El bautismo del Espíritu Santo, no era una promesa, sino una realidad para que el verdadero israelita sea capacitado para aprender a apartarse de la práctica del pecado (Génesis 39:7-11; Daniel 3:16-21; 6:16,21-22).

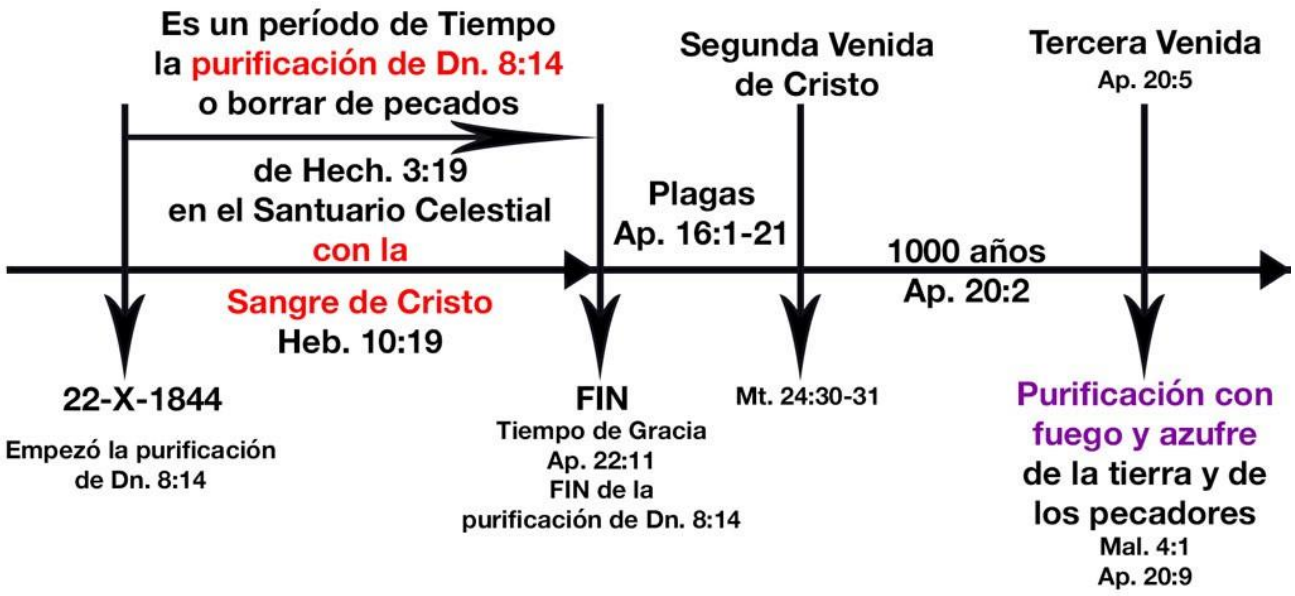
Como el israelita, por el servicio diario, no quedaba libre de la condenación de la ley, él esperaba que llegue el 10 del mes séptimo que era el día del servicio anual, ese día era un día en que su pecado perdonado, por el trabajo que hacía el sumo sacerdote y en virtud de la sangre del macho cabrío, cuando el sumo sacerdote asperjaba la sangre del macho cabrío sobre el propiciatorio y delante del arca (Levítico 16:15), entonces su pecado era purificado o borrado como está escrito en Levítico 16:16 – "Así **purificará el santuario**, a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados; de la misma manera hará también al tabernáculo de reunión, el cual reside entre ellos en medio de sus impurezas." Entonces el pecado del israelita era purificado con sangre y por el trabajo del sumo sacerdote y en el lugar santísimo del santuario terrenal, y eso era también sólo una promesa, no era una realidad, porque la ley que estaba debajo del propiciatorio, no demanda sangre de machos cabríos (Hebreos 10:1-4), sino la vida del transgresor. Todo eso que se realizaba el 10 del mes séptimo día de la expiación era una profecía que estaba señalando a un evento profético en lo porvenir que debía suceder a la conclusión de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14, el 10 del mes séptimo en 1844 (22 de Octubre), fecha y mes y año en que nuestro Señor Jesucristo iba a:

1. Terminar su trabajo de Sacerdote que había empezado el 5 del mes tercero del año 31 del primer siglo de la era cristiana, y Cristo terminó su trabajo de Sacerdote el 22 de Octubre de 1844 para empezar su trabajo de Sumo Sacerdote (Daniel 7:13) el mismo 22 de Octubre de 1844.
2. También el 10 de mes séptimo en 1844 terminó el trabajo del primer departamento—el Lugar Santo—y se cerró la puerta que daba acceso al Lugar Santo y se abrió la segunda puerta que da acceso al Lugar Santísimo Apocalipsis 11:19 – "Y el templo de Dios fue abierto en el cielo"; Apocalipsis 3:8 – "He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta la cual nadie puede cerrar."
3. El servicio que Cristo empezó el 5 del mes tercero era el Servicio Diario Celestial (Romanos 3:24), ese servicio les aseguró a todos los creyentes que por la fe le siguieron a Cristo hasta el Lugar Santo:
   A) La **Aceptación** o **Justificación** (Efesios 1:6), ya no como una promesa, sino como una realidad.
   B) El **Perdón de sus pecados** (Efesios 1:7), ya no como una promesa, sino como una realidad, y
   C) El **Bautismo del Espíritu Santo** como arras (Efesios 1:13-14).

Pero el trabajo de Cristo en el Lugar Santo no borró o purificó el pecado de ningún creyente, por lo tanto, todos los creyentes empezando desde Abel hasta Guillermo Miller que estaba vivo en 1844, seguían bajo la condenación de la Ley:

1) Porque sus pecados aún no habían sido borrados o purificados de sus registros que están en el Santuario Celestial.
2) Y no podían ser purificados o borrados mientras no llegue a su fin las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14.
3) Porque no estaba abierta la puerta que da acceso al Lugar Santísimo, ésta puerta no se debía abrir mientras no llegue a su fin las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14, de manera que cuando llegó a su fin las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14 el 10 de mes séptimo de 1844 se abrió la segunda puerta que da acceso al Lugar Santísimo así como dice Apocalipsis 11:19, y empezó el trabajo del segundo departamento del Santuario Celestial: el Lugar Santísimo.
4) Nuestro Señor Jesucristo hasta el 10 del mes séptimo de 1844 estuvo sólo vestido de vestiduras sacerdotales: la túnica blanca. Y para poder entrar en el Lugar Santísimo, Él tuvo que revestirse de sus regias vestiduras de Sumo Sacerdote: la túnica azul, manto del efod, el pectoral. Una vez que estuvo ataviado tuvo su cumplimiento Daniel 7:13 – "Miraba yo en visión de la noche y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un Hijo de Hombre, que vino hasta el Anciano de Días, y le hicieron acercarse delante de él." Cristo entró en el Lugar Santísimo con su propia sangre: "Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez y para siempre en el lugar santísimo, habiendo obtenido eterna redención" (Hebreos 9:12), como nuestro Sumo Sacerdote para empezar la obra de purificación de Daniel 8:14 o borrar de pecados de Hechos 3:19. Purificar o borrar de pecados perdonados en virtud de su sangre. Empezó a borrar los pecados de los verdaderos creyentes que hasta esa fecha tenían sus pecados perdonados, para que ya no estén más bajo la condenación de la Ley. Si el pecado perdonado es borrado de un registro, la Ley de Dios no podrá ya condenarle más a ese hombre cuyo pecado fue borrado de su registro en virtud de la sangre plenamente expiatoria de Cristo. Y es a éste Santuario Celestial que somos llamados a congregar los que estamos vivos si queremos, primero, que nuestros pecados sean borrados, para que luego puedan ser purificados o borrados, de esto nos habla el apóstol Pablo en Hebreos 10:19 – "Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el lugar santísimo por la sangre de Jesucristo." Y es al Santuario Celestial que no debemos dejar de congregar: "No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca" (Hebreos 10:25). Ese "día que se acerca" es el JUICIO. Debemos congregar al Lugar Santísimo si queremos que nuestros nombres se conserven en el Libro de la Vida, si queremos que Cristo como nuestro Sumo Sacerdote confiese nuestro nombre ante su Padre y sus santos ángeles (Apocalipsis 3:5), eso en la hora del Juicio de Apocalipsis 14:7). Si no escuchas el llamado a congregar al Santuario Celestial tu nombre será borrado del Libro de la Vida (Éxodo 32:33).

La palabra "purificado" de Daniel 8:14 no es sinónimo de purificación con fuego y azufre de Malaquías 4:1. La palabra "purificado" de Daniel 8:14 es sinónimo de borrar de pecados de Hechos 3:19, y borrar pecados previamente perdonados con la sangre preciosa de Cristo y mucho antes de la segunda venida de Cristo, de manera que cuando Cristo venga por segunda vez: o tu pecado fue purificado o borrado y tu caso decidido para vida eterna, o tu pecado no fue purificado o borrado y fuiste cortado, tu nombre fue borrado del Libro de la Vida y tu caso decido para muerte segunda.



El Mensaje del Tercer Ángel

Otro evento que debía ocurrir a la finalización de este período profético era que debía de empezar a proclamarse el mensaje del tercer ángel:

PE pg. 254/1 – "Cuando cesó el ministerio de Jesús en el lugar santo y pasó él al santísimo para estar de pie delante del arca que contenía la ley de Dios, envió otro poderoso ángel con un tercer mensaje para el mundo. Un pergamino fue puesto en la mano del ángel, y mientras descendía a la tierra con poder y majestad, proclamaba una terrible amonestación, acompañada de las más tremendas amenazas que jamás se dirigieron contra el hombre. Tenía por objeto aquel mensaje poner en guardia a los hijos de Dios revelándoles la hora de tentación y angustia que los aguardaba. Dijo el ángel: 'Tendrán que combatir tesoneramente contra la bestia y su imagen. Su única esperanza de vida eterna consiste en permanecer firmes. Aunque se vean en peligro de muerte, deben sostener firmemente la verdad'."

El mensaje del tercer ángel tiene dos partes:

1. Apocalipsis 14:9-11

La primera parte del mensaje del tercer ángel tiene:

1) Una terrible **amonestación**:
   a) "Si alguno adora a la bestia y a su imagen…" (Apocalipsis 14:9). Nos amonesta a **NO ADORAR** a la bestia de Apocalipsis 13:1-10, ni a su imagen de Apocalipsis 13:15-17.
   b) "… y toma la señal en su frente, o en su mano" (Apocalipsis 14:9). Nos amonesta a **NO RECIBIR** la marca de la bestia o de su imagen en la frente o en la mano.
2) Una tremenda **amenaza**:
   Si el hombre **ADORA** a la bestia o a su imagen, y **RECIBE** su marca:
   a) "Este también beberá del vino de la ira de Dios…" (Apocalipsis 14:10), que son las plagas de Apocalipsis 16:1-21 que empezarán a ser derramadas en cuanto termine la obra intercesora de Cristo en el Santuario Celestial y antes de que Cristo aparezca por segunda vez en las nubes de los cielos. Estas plagas de Apocalipsis 16:1-21 no serán derramadas

mientras que Cristo esté intercediendo por el hombre en el Santuario Celestial, y no deben ser confundidas con las señales del Conflicto de los Siglos pg. 647/1 – desastres naturales (que son señales de la salida del decreto dominical).

b) "… y será atormentado con fuego y azufre…" (Apocalipsis 14:10). Esta segunda parte ocurrirá en ocasión de la ejecución de la sentencia de muerte segunda (Apocalipsis 20:14-15), después del milenio en la tercera venida de Cristo, y previo a un juicio (Apocalipsis 20:11-13).

PE pg. 254/1 – "Cuando cesó el ministerio de Jesús en el lugar santo y pasó él al santísimo para estar de pie delante del arca que contenía la ley de Dios, envió otro poderoso ángel con un tercer mensaje para el mundo. Un pergamino fue puesto en la mano del ángel, y mientras descendía a la tierra con poder y majestad, **proclamaba una terrible amonestación, acompañada de las más tremendas amenazas** que jamás se dirigieron contra el hombre. Tenía por objeto aquel mensaje poner en guardia a los hijos de Dios revelándoles la hora de tentación y angustia que los aguardaba. Dijo el ángel: 'Tendrán que combatir tesoneramente contra la bestia y su imagen. Su única esperanza de vida eterna consiste en permanecer firmes. Aunque se vean en peligro de muerte, deben sostener firmemente la verdad.' El tercer ángel concluye así su mensaje: 'Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.' Al repetir el ángel estas palabras, señalaba al santuario celestial. La atención de cuantos aceptan este mensaje se dirige hacia el lugar santísimo, donde Jesús está de pie delante del arca, realizando su intercesión final por todos aquellos para quienes hay todavía misericordia, y por los que hayan violado ignorantemente la ley de Dios. Esta expiación es hecha tanto para los justos muertos como para los justos vivos. Incluye a todos los que murieron confiando en Cristo, aunque, por no haber recibido luz acerca de los mandamientos de Dios, hubiesen pecado ignorantemente al transgredir sus preceptos."

2. Apocalipsis 14:12

Apocalipsis 14:12 – "Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús."

PE pg. 254/1 – "El tercer ángel concluye así su mensaje: 'Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.' Al repetir el ángel estas palabras, **señalaba al santuario celestial**. La atención de cuantos aceptan este mensaje se dirige **hacia el lugar santísimo**, donde Jesús está de pie delante del arca, **realizando su intercesión final** por todos aquellos para quienes hay todavía misericordia, y por los que hayan violado ignorantemente la ley de Dios. Esta expiación es hecha tanto para los justos muertos como para los justos vivos. Incluye a todos los que murieron confiando en Cristo, aunque, por no haber recibido luz acerca de los mandamientos de Dios, hubiesen pecado ignorantemente al transgredir sus preceptos."

La segunda parte del mensaje del tercer ángel nos lleva:

1. Al Santuario Celestial—al Lugar Santísimo.
2. Al Sacerdocio de Cristo en el Lugar Santísimo como Sumo Sacerdote a la obra de hacer Juicio y Purificación del Santuario.

Por lo tanto, el mensaje del tercer ángel no podía ser predicado antes de que llegue a su fin las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14, el 22 de Octubre de 1844—fecha hasta la cual, según el ángel de Daniel 8:13, el Santuario debía de estar pisoteado o echado por tierra hasta la conclusión de las

2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14. Sólo después de esa fecha podían ser restaurados: el Santuario Celestial, el Sacerdocio de Cristo y la verdad del Sábado del cuarto mandamiento y de la vigencia de la Ley que se encuentra en el Lugar Santísimo (Apocalipsis 11:19), porque el mensaje del tercer ángel nos lleva al Lugar Santísimo del Santuario Celestial, al Sacerdocio de Cristo en ese departamento como nuestro Sumo Sacerdote.

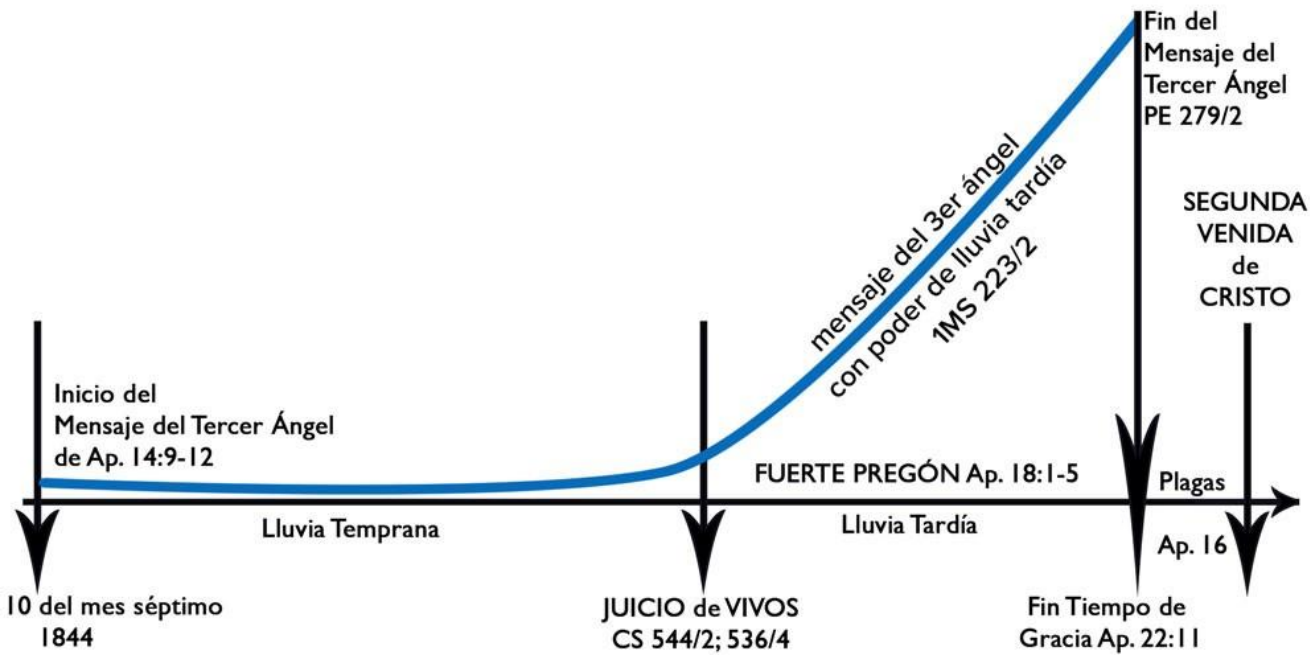
El mensaje del tercer ángel también nos lleva: primero, a una **justificación diaria** (Romanos 3:24; Efesios 1:7) para los que están vivos, en virtud de la justicia de Cristo—la ofrenda. Segundo, a un **perdón de pecados diario** (Efesios 1:7; 1 Juan 1:7) para los vivos, en virtud de la sangre de Cristo—el sacrificio. Y tercero, en virtud de la justicia de Cristo, al **bautismo diario del Espíritu Santo**—lluvia temprana o arras (Efesios 1:13-14). Esto como una preparación para que los que están vivos no tengan más miedo o temor de enfrentar el juicio de Apocalipsis 14:7.

1MS pg. 437/1 – "Varios me han escrito preguntándome si **el mensaje de la justificación por la fe** es el mensaje del tercer ángel, y he contestado: 'Es el mensaje del tercer ángel en verdad'."

El mensaje del tercer ángel se inició el 10 del mes séptimo de 1844 y va a continuar mientras Cristo siga su trabajo de Sumo Sacerdote en el Lugar Santísimo. Cuando en el cronograma de Dios llegue la hora de que Cristo deba empezar a tomar el caso de los vivos, los que salgan aprobados en el juicio de vivos recibirán la lluvia tardía—como resultado de una justificación final en virtud de la justicia de Cristo—y con ese poder el mensaje del tercer ángel crecerá hasta convertirse en fuerte pregón.

1MS pg. 223/2 – "**El mensaje del tercer ángel está creciendo hasta convertirse en un fuerte pregón**, y no debéis sentiros libres de descuidar el deber actual y todavía abrigar la idea de que, en algún futuro, seréis los receptáculos de una gran bendición cuando se efectúe un maravilloso reavivamiento, sin ningún esfuerzo de vuestra parte.

"Hoy habéis de entregaros a Dios para que os haga vasos de honra aptos para su servicio. Hoy habéis de entregaros a Dios para que seáis vaciados del yo, vaciados de la envidia, los celos, las malas conjeturas, las contiendas, de todo lo que deshonre a Dios. Hoy habéis de tener purificado vuestro vaso para que esté listo para el rocío celestial, listo para los chaparrones de la lluvia tardía, pues vendrá la lluvia tardía y la bendición de Dios llenará cada alma que esté purificada de toda contaminación. Nuestra obra hoy es rendir nuestra alma a Cristo para que podamos ser hechos idóneos para el tiempo del refrigerio de la presencia del Señor: idóneos para el bautismo del Espíritu Santo."



PE pg. 75/1 – "El Señor me ha mostrado que el mensaje del tercer ángel debe progresar y ser proclamado a los hijos dispersos de Dios, **pero no debe depender de una fecha**. Vi que algunos están creando una excitación falsa al predicar fijando fechas; pero **el mensaje del tercer ángel es más poderoso de lo que puede serlo una fecha**. Vi que este mensaje puede subsistir sobre su propio fundamento y **no necesita ser reforzado con fechas**; que irá adelante con gran poder, hará su obra y será abreviado en justicia."

¿Quién quiere desviarnos del mensaje del tercer ángel?

1MS pg. 221/0 – "El Señor me mostró que el mensaje debe avanzar, y que no debe depender del tiempo, pues éste no será nunca más una prueba. Vi que algunos estaban siendo objeto de una falsa excitación provocada por predicar fechas, que **el mensaje del tercer ángel** puede permanecer sobre su propio fundamento y que **no necesita de fechas para fortalecerse**, y que proseguirá con gran poder y efectuará su obra y será abreviado en justicia."

1MS pg. 218/2 – "**Satanás** está siempre dispuesto a llenar la mente con teorías y cálculos que **desvíen a los hombres de la verdad presente y los inhabiliten para dar el mensaje del tercer ángel** al mundo. Siempre ha sido así, pues nuestro Salvador con frecuencia tenía que hablar reprochando a los que se entregaban a especulaciones y estaban siempre haciendo preguntas en cuanto a cosas que el Señor no había revelado."

2JT pg. 372.3 – "Los tres ángeles de Apocalipsis 14, representados como volando por en medio del cielo, simbolizan la obra de aquellos que proclaman los mensajes de los ángeles primero, segundo y tercero. Están unidos. Las evidencias de la verdad permanente y siempre viva de estos grandes mensajes, que tanto significan para la iglesia, que han despertado tan intensa oposición de parte del mundo religioso, no están extintas. **Satanás trata constantemente de arrojar sombra alrededor de estos mensajes**, **para que el pueblo de Dios no discierna claramente su significado, su tiempo y lugar**; pero esos mensajes viven y han de ejercer su poder sobre nuestra experiencia religiosa mientras dure el tiempo."

2MS pg. 134/1 – "Mientras Ud. sostiene firmemente el estandarte de la verdad y proclama la ley de Dios, que cada alma recuerde que la fe de Jesús se relaciona con los mandamientos de Dios. Al tercer ángel se lo presenta volando en medio del cielo, y proclamando en alta voz: 'Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús' (Apocalipsis 14:12). Los mensajes del primero, del segundo y del tercer ángel se relacionan entre sí. No es posible apagar las evidencias de la verdad permanente y sempiterna de estos grandiosos mensajes, que significan tanto para nosotros, que han despertado una oposición tan intensa del mundo religioso. **Satanás procura constantemente arrojar su sombra diabólica sobre estos mensajes para que el pueblo remanente de Dios no discierna con claridad su importancia, su tiempo y su lugar**; pero éstos siguen teniendo vigencia, y han de ejercer su poder sobre nuestra experiencia religiosa mientras dure el tiempo."

Vemos que es Satanás, el enemigo de la verdad, que no quiere que entendamos que los tres mensajes angélicos de Apocalipsis 14:6-12 tiene su significado, su tiempo y su lugar que Dios quiere que debamos entender.

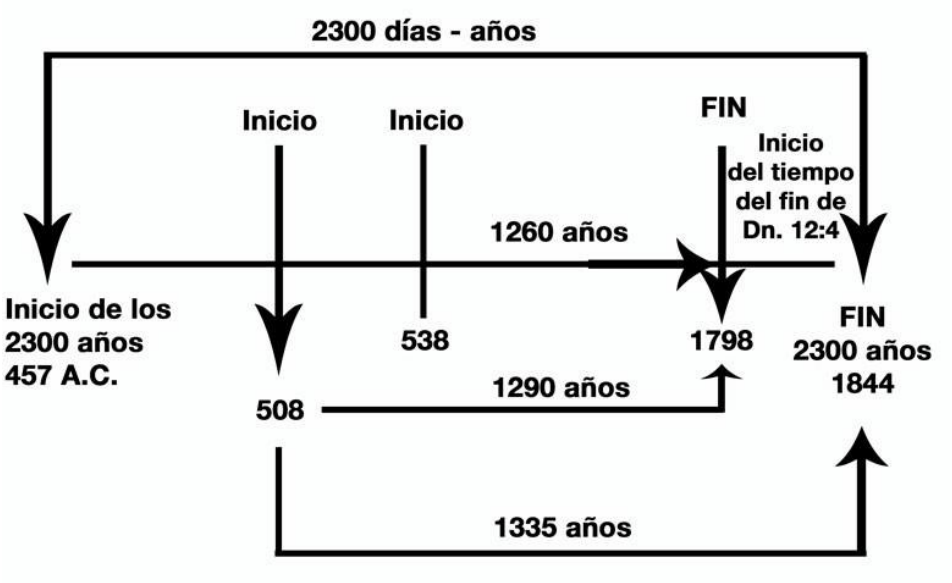
Los tres mensajes angélicos van a cumplir su propósito

CS pg. 441/2 (387.1) – "El capítulo 18 del Apocalipsis indica el tiempo en que, por haber rechazado la triple amonestación de (Apocalipsis 14:6-12), la iglesia alcanzará el estado predicho por el segundo ángel, y el pueblo de Dios que se encontrare aún en Babilonia, será llamado a separarse de la comunión de ésta. **Este mensaje será el último que se dé al mundo y cumplirá su obra**. Cuando los que 'no creen a la verdad, sino que se complacen en la injusticia' (2 Tesalonicenses 2:12), sean dejados para sufrir tremendo desengaño y para que crean a la mentira, entonces la luz de la verdad brillará sobre todos aquellos cuyos corazones estén abiertos para recibirla, y todos los hijos del Señor que quedaren en Babilonia, oirán el llamamiento: '¡Salid de ella, pueblo mío!' (Apocalipsis 18:4)."

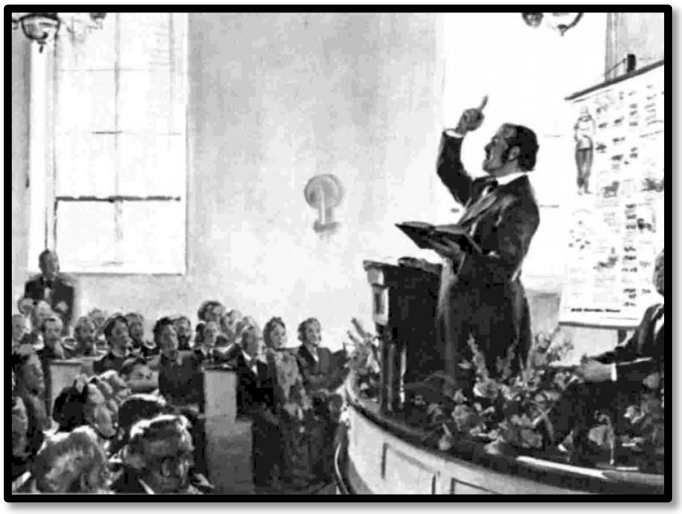
CS pg. 425/3 (374.1) – "Como su obra tendía a la edificación de las iglesias, se la miró durante algún tiempo con simpatía. Pero **cuando los ministros y los directores de aquéllas se declararon contra la doctrina del advenimiento y quisieron sofocar el nuevo movimiento**, no sólo se opusieron a ella desde el púlpito, sino que además negaron a sus miembros el derecho de asistir a predicaciones sobre ella y hasta de hablar de sus esperanzas en las reuniones de edificación mutua en la iglesia. Así se vieron reducidos los creyentes a una situación crítica que les causaba perplejidad. Querían a sus iglesias y les repugnaba separarse de ellas; pero al ver que se anulaba el testimonio de la Palabra de Dios, y que se les negaba el derecho que tenían para investigar las profecías, sintieron que la lealtad hacia Dios les impedía someterse. No podían considerar como constituyendo la iglesia de Cristo a los que trataban de rechazar el testimonio de la Palabra de Dios, 'columna y apoyo de la verdad.' De ahí que se sintiesen justificados para separarse de la que hasta entonces fuera su comunión religiosa. **En el verano de 1844 cerca de cincuenta mil personas se separaron de las iglesias**."

PE pg. 277.2 – "Otros ángeles fueron enviados desde el cielo en ayuda del potente ángel, y oí voces que por doquiera resonaban diciendo: 'Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte en sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.' Este mensaje parecía ser **un complemento del tercer mensaje**, pues **se le unía como el clamor de media noche se añadió en 1844 al mensaje del segundo ángel**. La gloria de Dios reposaba sobre los pacientes y expectantes santos, quienes valerosamente daban

la postrera y solemne amonestación, proclamando la caída de Babilonia y **exhortando al pueblo de Dios a que de ella saliese para escapar a su terrible condenación**."



Guillermo Miller



Miller fue un hombre que fue llamado por Dios como Eliseo.

CS pg. 378/3 (331.1) – "**Así como Eliseo** fue llamado cuando seguía a sus bueyes en el campo, para recibir el manto de la consagración al ministerio profético, así también **Guillermo Miller fue llamado** a dejar su arado y revelar al pueblo los misterios del reino de Dios. Con temblor dio principio a su obra de conducir a sus oyentes paso a paso a través de los períodos proféticos hasta el segundo advenimiento de Cristo. Con cada esfuerzo cobraba más energía y valor al ver el marcado interés que despertaban sus palabras."

Dios envió su ángel para que moviese su corazón:

PE pg. 229.1 – "**Dios envió a su ángel** para que moviese el corazón de un agricultor que antes no creía en la Biblia, y lo indujese a escudriñar las profecías. Los ángeles de Dios visitaron repetidamente a aquel varón escogido, y guiaron su entendimiento para que comprendiese las profecías que siempre habían estado veladas al pueblo de Dios. Se le dio el primer eslabón de la cadena de verdades y se le indujo a buscar uno tras otro los demás eslabones hasta que se maravilló de la Palabra de Dios, viendo en ella una perfecta cadena de verdades. Aquella Palabra que había considerado no inspirada, se desplegaba ahora esplendente y hermosa ante su vista. Echó de ver que unos pasajes de la Escritura son explicación de otros, y cuando no entendía uno de ellos lo encontraba esclarecido por otro. Miraba la sagrada Palabra de Dios con gozo, a la par que con profundísimo respeto y reverencia."

Para anunciar:

1. El Juicio de Apocalipsis 14:7.

CS pg. 424/2 (373.2) – "Mi único objeto era el deseo de convertir almas a Dios, de **anunciar al mundo el juicio venidero** e inducir a mis semejantes a que hiciesen la preparación de corazón que les permitirá ir en paz al encuentro de su Dios. La gran mayoría de los que fueron convertidos por medio de mi ministerio se unieron a las diversas iglesias existentes."

2. Anunciar la Segunda Venida de Cristo:

CS pg. 368/1 (321.3) – "**Miller encontró que la venida verdadera y personal de Cristo está claramente enseñada en las Santas Escrituras**. San Pablo dice: 'El Señor mismo descenderá del cielo con mandato soberano, con la voz del arcángel y con trompeta de Dios'. Y el Salvador declara que 'verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y grande gloria'. 'Porque como el relámpago sale del oriente, y se ve lucir hasta el occidente, así será la venida del Hijo del hombre'. Será acompañado por todas las huestes del cielo, pues 'el Hijo del hombre' vendrá 'en su gloria, y todos los ángeles con él'. 'Y enviará sus ángeles con grande estruendo de trompeta, los cuales juntarán a sus escogidos' (1 Tesalonicenses 4:16; Mateo 24:30, 27, 31; 25:31)."

3. Hacer el cómputo de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14:

Al estudiar la Biblia encontró una perfecta cronología de tiempos con inicios y fines, y al llegar al libro de Daniel encontró el período profético de Daniel 8:14 y concluyó que, como todos los tiempos proféticos tuvieron su inicio y su fin, éste también debía de tener su inicio y su fin (CS pg. 370/1 (323.2)).

CS pg. 371/1 (342.2) – "La profecía que parecía revelar con la mayor claridad el tiempo del segundo advenimiento, era la de Daniel 8:14: 'Hasta dos mil y trescientas tardes y mañanas; entonces será purificado el Santuario.' Siguiendo la regla que se había impuesto, de dejar que las Sagradas Escrituras se interpretasen a sí mismas, Miller llegó a saber que un día en la profecía simbólica representa un año (Números 14:34; Ezequiel 4:6); vio que el período de los 2.300 días proféticos, o años literales, se extendía mucho más allá del fin de la era judaica, y que por consiguiente no podía referirse al santuario de aquella economía. Miller aceptaba la creencia general de que durante la era cristiana la tierra es el santuario, y dedujo por consiguiente que la purificación del santuario predicha en (Daniel 8:14) representaba la purificación de la tierra con fuego en el segundo advenimiento de Cristo. Llegó pues a la conclusión de que si se podía encontrar el punto de partida de los 2.300 días, sería fácil fijar el tiempo del segundo advenimiento. Así quedaría revelado el tiempo de aquella gran consumación, 'el tiempo en que concluiría el presente estado de cosas, con todo su orgullo y poder, su pompa y vanidad, su maldad y opresión, ... el tiempo en que la tierra dejaría de ser maldita, en que la muerte sería destruida y se daría el galardón a los siervos de Dios, a los profetas y santos, y a todos los que temen su nombre, el tiempo en que serían destruidos los que destruyen la tierra'—Bliss, pág. 76."

CS pg. 462/1 (406.2) – "Se había comprobado que los 2.300 días principiaron cuando entró en vigor el decreto de Artajerjes ordenando la restauración y edificación de Jerusalén, en el otoño del año 457 ant. de C. Tomando esto como punto de partida, había perfecta armonía en la aplicación de todos los acontecimientos predichos en la explicación de ese período hallada en Daniel 9:25-27. Sesenta y nueve semanas, o los 483 primeros años de los 2.300 años debían alcanzar hasta el Mesías, el Ungido; y el bautismo de Cristo y su unción por el Espíritu Santo, en el año 27 de nuestra era, cumplían exactamente la predicción. En medio de la septuagésima semana, el Mesías había de ser muerto. Tres años y medio después de su bautismo, Cristo fue crucificado, en la primavera del año 31. Las setenta semanas, o 490 años, les tocaban especialmente a los judíos. Al fin del período, la nación selló su rechazamiento de Cristo con la persecución de sus discípulos, y los apóstoles se volvieron hacia los gentiles en el año 34 de nuestra era. Habiendo terminado entonces los 490 primeros años de los 2.300, quedaban aún 1.810 años. Contando desde el año 34, 1.810 años llegan a 1844. 'Entonces—había dicho el ángel—será purificado el Santuario.' Era indudable que todas las anteriores predicciones de la profecía se habían cumplido en el tiempo señalado."

4. Anunciar el fin de las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8:14.

CS pg. 399/2 (350.2) – "Así como los discípulos fueron predicando: 'Se ha cumplido el tiempo, y se ha acercado el reino de Dios,' así también Miller y sus asociados proclamaron que estaba a punto de terminar el período profético más largo y último de que habla la Biblia, que el juicio era inminente y que el reino eterno iba a ser establecido. La predicación de los discípulos en cuanto al tiempo se basaba en las setenta semanas del capítulo noveno de Daniel. **El mensaje proclamado por Miller y sus colaboradores anunciaba la conclusión de los 2.300 días de Daniel 8:14**, de los cuales las setenta semanas forman parte. En cada caso la predicación se fundaba en el cumplimiento de una parte diferente del mismo gran período profético."

El problema de Guillermo Miller, como ya hemos visto, fue aceptar errores populares con respecto al juicio que anunciaba, segunda venida de Cristo, purificación de Daniel 8:14.

CS pg. 371/1 (342.2) – "**Miller aceptaba la creencia general de que durante la era cristiana la tierra es el santuario**, y dedujo por consiguiente que la purificación del santuario predicha en (Daniel 8:14) representaba la purificación de la tierra con fuego en el segundo advenimiento de Cristo."

CS pg. 400/1 (351.1) – "Como los primeros discípulos, Guillermo Miller y sus colaboradores no comprendieron ellos mismos enteramente el alcance del mensaje que proclamaban. **Los errores que existían desde hacía largo tiempo en la iglesia les impidieron interpretar correctamente un punto importante de la profecía**. Por eso si bien proclamaron el mensaje que Dios les había confiado para que lo diesen al mundo, sufrieron un desengaño debido a un falso concepto de su significado.

"Al explicar Daniel 8:14: 'Hasta dos mil y trescientas tardes y mañanas; entonces será purificado el santuario,' Miller, como ya lo hemos dicho, **aceptó la creencia general de que la tierra era el santuario**, y creyó **que la purificación del santuario representaba la purificación de la tierra por el fuego a la venida del Señor**. Por consiguiente, cuando echó de ver que el fin de los 2.300 días estaba predicho con precisión, sacó la conclusión de que esto revelaba el tiempo del segundo advenimiento. Su error provenía de que había aceptado la creencia popular relativa a lo que constituye el santuario."

CS pg. 461/1 (405.1) – "El pasaje bíblico que más que ninguno había sido el fundamento y el pilar central de la fe adventista era la declaración: 'Hasta dos mil y trescientas tardes y mañanas; entonces será purificado el Santuario' (Daniel 8:14). Estas palabras habían sido familiares para todos los que creían en la próxima venida del Señor. La profecía que encerraban era repetida como santo y seña de su fe por miles de bocas. Todos sentían que sus esperanzas más gloriosas y más queridas dependían de los acontecimientos en ella predichos. Había quedado demostrado que aquellos días proféticos terminaban en el otoño del año 1844. **En común con el resto del mundo cristiano, los adventistas creían entonces que la tierra, o alguna parte de ella, era el santuario**. **Entendían que la purificación del santuario era la purificación de la tierra por medio del fuego del último y supremo día**, **y que ello se verificaría en el segundo advenimiento**. De ahí que concluyeran que Cristo volvería a la tierra en 1844."

CS pg. 401/1 (351.4) – "Los que proclamaron esta amonestación dieron el debido mensaje a su debido tiempo. Pero así como los primitivos discípulos declararan: 'Se ha cumplido el tiempo, y se

ha acercado el reino de Dios,' fundándose en la profecía de Daniel 9, sin darse cuenta de que la muerte del Mesías estaba anunciada en el mismo pasaje bíblico, así también Miller y sus colaboradores predicaron el mensaje fundado en Daniel 8:14 y Apocalipsis 14:7 sin echar de ver que el capítulo 14 del Apocalipsis encerraba aún otros mensajes que debían ser también proclamados antes del advenimiento del Señor. Como los discípulos se equivocaron en cuanto al reino que debía establecerse al fin de las setenta semanas, **así también los adventistas se equivocaron en cuanto al acontecimiento** que debía producirse al fin de los 2.300 días. En ambos casos **la circunstancia de haber aceptado errores populares**, **o mejor dicho la adhesión a ellos**, fue lo que cerró el espíritu a la verdad…"

¿Por qué Guillermo Miller se adhirió a esos errores populares?

Porque él no sabía quién era el cuerno pequeño de Daniel 8:9. No sabía tampoco que el santuario de Daniel 8:11 no era la tierra sino un edificio real que está en el cielo. No sabía que la purificación de Daniel 8:14 es con la sangre de Cristo y no con fuego y azufre de Malaquías 4:1. Tampoco sabía que el Sábado del Cuarto Mandamiento de la Ley de Dios era el verdadero día de descanso. Asimismo, no sabía que el Juicio de Apocalipsis 14:7 es sinónimo de examen de libros que están en el cielo y no sinónimo de destrucción con fuego y azufre a la segunda venida de Cristo.

El hecho de que Miller se adhirió a estos errores le llevó a sufrir los dos chascos, tanto en la primavera de 1844 como en el otoño del mismo año.

De todas maneras Miller cumplió el propósito de Dios:

CS pg. 401/1 (351.4) – "… **Ambas escuelas cumplieron la voluntad de Dios, proclamando el mensaje que él deseaba fuese proclamado**, y ambas, debido a su mala comprensión del mensaje, sufrieron desengaños."

CS pg. 401/1 (352.1) – "Sin embargo, **Dios cumplió su propósito misericordioso** permitiendo que el juicio fuese proclamado precisamente como lo fue."

CS pg. 457/0 (401.2) – "Del mismo modo, Miller y sus compañeros cumplieron la profecía y proclamaron un mensaje que la Inspiración había predicho que iba a ser dado al mundo, pero que **ellos no hubieran podido dar si hubiesen entendido por completo las profecías que indicaban su contratiempo** y que presentaban otro mensaje que debía ser predicado a todas las naciones antes de la venida del Señor. Los mensajes del primer ángel y del segundo fueron proclamados en su debido tiempo, y cumplieron la obra que Dios se había propuesto cumplir por medio de ellos."

Los hombres fueron despertados y probados respecto a una fecha y mes y año.

PE pg. 243/0 (242.2) – "Dijo mi ángel acompañante: 'Han quedado nuevamente chasqueados en su expectación. Jesús no puede venir todavía a la tierra. Ellos tienen que soportar mayores pruebas por él. **Deben renunciar a tradiciones y errores recibidos de los hombres y volverse por completo a Dios y su Palabra**. Deben ser purificados, emblanquecidos y probados. Los que soporten esa amarga prueba obtendrán la victoria eterna.'

"Jesús no vino a la tierra, como lo esperaba la compañía que le aguardaba gozosa, para purificar el santuario, limpiando la tierra por fuego. Vi que **era correcto su cálculo de los períodos**

proféticos; **el tiempo profético había terminado en 1844**, y Jesús entró en el lugar santísimo para purificar el santuario al fin de los días. **La equivocación de ellos consistió en no comprender lo que era el santuario ni la naturaleza de su purificación**. Cuando miré de nuevo a la compañía que aguardaba chasqueada, parecía triste. Examinó cuidadosamente las evidencias de su fe, siguió hasta su conclusión el cálculo de los períodos proféticos, pero no pudo descubrir error alguno. El tiempo se había cumplido, pero ¿dónde estaba su Salvador? Ellos le habían perdido."

Después del segundo chasco, Guillermo Miller no vio que el Apocalipsis 14:9-12 anunciaba otro mensaje que debía ser proclamado antes de la Segunda Venida de Cristo—el mensaje del tercer ángel.

CS pg. 401/1 (351.4) – "… así también Miller y sus colaboradores predicaron el mensaje fundado en Daniel 8:14 y Apocalipsis 14:7 **sin echar de ver que el capítulo 14 del Apocalipsis encerraba aún otros mensajes que debían ser también proclamados antes del advenimiento del Señor**."

Los colaboradores de Guillermo Miller no le permitieron aceptar el mensaje del tercer ángel.

PE pg. 257.1 – "Mi atención fue entonces dirigida a Guillermo Miller. Parecía perplejo y postrado por la ansiedad y la angustia que sentía por su pueblo. La agrupación que había estado unida y llena de amor en 1844 estaba perdiendo su afecto, oponiéndose sus miembros unos a otros, y cayendo en una condición de frialdad y apostasía. Cuando él veía esto, el pesar roía sus fuerzas. **Vi que ciertos dirigentes le vigilaban, temerosos de que recibiese el mensaje del tercer ángel y los mandamientos de Dios. Y cuando él se inclinaba hacia la luz del cielo, esos hombres maquinaban algún plan para desviar su atención**. Una influencia humana era ejercida para mantenerlo en las tinieblas y conservar su influencia entre los que se oponían a la verdad. Por último, Guillermo Miller levantó la voz contra la luz del cielo. Fracasó al no recibir el mensaje que habría explicado más plenamente su chasco, arrojado luz y gloria sobre el pasado, reavivado sus energías agotadas, despertado su esperanza y le habría inducido a glorificar a Dios. Se apoyó en la sabiduría humana en vez de la divina, pero como estaba quebrantado por la edad y sus arduas labores en la causa del Maestro, **no fue tan responsable como los que le mantuvieron separado de la verdad. Ellos son los responsables; el pecado recae sobre ellos**.

"Si Guillermo Miller hubiese podido ver la luz del tercer mensaje, habrían quedado explicadas para él muchas cosas que le parecieron obscuras y misteriosas. Pero sus hermanos le profesaron tanto interés y un amor tan profundo, que a él le pareció que no podía apartarse de ellos. Su corazón se inclinaba hacia la verdad, y luego miraba a sus hermanos; y éstos se oponían a ella. ¿Podía separarse de aquellos que habían estado a su lado mientras proclamaba la venida de Jesús? Consideró que de ninguna manera querrían ellos extraviarlo.

"**Dios permitió que cayese bajo el poder de Satanás, o sea el dominio de la muerte, y lo ocultó en la tumba para resguardarle de aquellos que procuraban constantemente apartarle de la verdad**. Moisés erró cuando estaba por entrar en la tierra prometida. Así también, vi que Guillermo Miller erró cuando estaba por entrar en la Canaán celestial, al permitir que su influencia se opusiese a la verdad. Otros le indujeron a esto; otros tendrán que dar cuenta de ello. **Pero los ángeles velan sobre el precioso polvo de este siervo de Dios, y resucitará cuando sea tocada la última trompeta**."